

PRÁCTICAS CULTURALES SOBRE LA INFANCIA

Artículo de investigación.

LILIANA LÓPEZ CASTAÑO

Directora

Profesora: MARTHA SOLEDAD MONTERO GONZÁLEZ

TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE MAGÍSTER EN EDUCACIÓN

UNIVERSIDAD SANTO TOMAS

FACULTAD DE EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN EDUCACIÓN/ VUAD

BOGOTÁ

2015

PRÁCTICAS CULTURALES SOBRE LA INFANCIA

LILIANA LÓPEZ CASTAÑO

**UNIVERSIDAD SANTO TOMAS
FACULTAD DE EDUCACIÓN
MAESTRÍA EN EDUCACIÓN/ VUAD
BOGOTÁ
2015**

Prácticas culturales sobre la infancia

Resumen:

El historiador estudioso del psicoanálisis De Mause¹ trata la infancia en términos de la evolución. De esta manera, en su investigación afirma que la información, los estudios, las investigaciones y los escritos de los siglos XIII al XIX son escasos en este tema. Por esta razón, centra sus estudios precisamente en un periodo de tiempo determinado que abarca el Medioevo, el periodo Clásico y la época Moderna, para demostrar que al retroceder en la historia de la infancia su pasado evidencia que los niños tenían una vida marcada por la violencia, el infanticidio, el abandono, el maltrato y el abuso sexual. En este artículo se hace una reconstrucción descriptiva en cuanto a las pautas de crianza, la atención y el cuidado del niño y la relación familiar con los infantes según la perspectiva señala en cuanto a la problemática que definía la vida de los niños en las épocas estudiadas por la investigadora en mención.

Palabras clave: infancia, historia, niños, pautas de crianza, familia.

ABSTRAC:

The studious historian of psychoanalysis De Mouse about children in terms of evolution. In this way, in his research he says that information, studies, research and writings of the thirteenth to the nineteenth centuries are scarce in this topic. For this reason, precisely focused their studies over a period of time covering the Middle Ages, the classical period and modern times, to prove that back in the history of his childhood spent evidence that children had a life marked by the violence, infanticide, neglect, maltreatment and sexual abuse. This article is a descriptive reconstruction guidelines regarding parenting, care and child care and family relationship with infants indicates the perspective regarding the problems that defined the lives of children in the ages studied by the researcher in question.

Keywords: childhood, history, Children, Child-rearing practices, family.

¹ Según él en Blog de Chechar “Lloyd De Mause Nació (19 de septiembre de 1931 en Detroit, Michigan) sicólogo, es director del Instituto para la psicohistoria, que se encuentra en la ciudad de Nueva York y cuenta con 17 sucursales en varios países. Es editor de la *Revista de la psicohistoria* y presidente de la Asociación Internacional Psicohistórica. Se graduó de la Universidad de Columbia e hizo su formación de postgrado en ciencias políticas en la Universidad de Columbia y los estudios de psicoanálisis en la *Asociación Nacional de Psicología para el Psicoanálisis*. Ha sido profesor de la psicohistoria en la City University de Nueva York y el Centro de Nueva York para la formación psicoanalítica, miembro de la Sociedad para la Formación Psicoanalítica, y ha pronunciado numerosas conferencias en Europa y América. El trabajo de De Mause ha sido traducido a nueve idiomas. Tiene tres hijos: Neil, Jennifer y Jonathan. El libro *Historia de la infancia*, fue publicado en el año 1974 en inglés y es una investigación pionera en el análisis de la situación de la infancia a lo largo de la historia occidental. La primera edición en español es de 1982, de Alianza Universidad, hoy prácticamente agotada. Según las palabras de De Mause, la pregunta sobre la forma en que eran criados los niños en diferentes momentos históricos llevó a Diez investigadores americanos a desarrollar un proyecto de investigación acerca de la historia de la infancia en Occidente. Habitualmente temas como la infancia, la mujer, la familia, la historia privada vs la pública han sido considerados temas menores en los estudios históricos” Chechar.(13 de Mayo de 2009).*Blog de checha*. Recuperado el 20 de Enero de 2015, de <http://cesartort.blogspot.com.co/2009/05/lloyd-demausage.html>

Introducción

El historiador y estudioso del psicoanálisis Lloyd De Mause trata la infancia en términos de la evolución. De esta manera, en su investigación afirma que la información, los estudios, las investigaciones y los escritos de los siglos XIII al XIX son escasos en este tema. Por esta razón, centra sus estudios precisamente en un periodo de tiempo determinado que abarca el Medioevo, el periodo Clásico y la época Moderna, para demostrar que al retroceder en la historia de la infancia su pasado evidencia que los niños tenían una vida marcada por la violencia, el infanticidio, el abandono, el maltrato y el abuso sexual.

Sin embargo, su preocupación investigativa se sitúa en la crianza y el cuidado de los niños, los cambios y las transformaciones que se van presentando en el transcurso evolutivo de su historia. Los datos históricos de esta investigación, en tanto datos empíricos, sustentan o refutan la tesis realizada por él en cuanto al origen, la evolución y los cambios históricos sufridos durante la sucesión de generaciones, para comprender la psiquis infantil y así poder construir y reconstruir sus propias infancias. De ahí que la importancia de la historia de la infancia esté en mostrar sus cambios, pues el autor supone que hacer la historia de la infancia implica aproximarse a la relación niño-adulto, en tanto la práctica de crianza puede dar cuenta de las condiciones de vida en las que se crían los niños por comparación con el pasado. Por eso se considera pertinente no solo presentar el punto de vista de Lloyd De Mause, sino hacer una breve presentación sobre esta situación de la infancia en Colombia a partir de una serie de indagaciones sobre estudios, investigaciones, artículos y documentos que se hayan realizado en Colombia durante la colonia. En

principio se puede afirmar la escases de estos estudios e investigaciones por lo menos en nuestro país.

Descripción conceptual y metodológica.

Por otro lado, De Mause precisa que los cambios en la estructura psíquica se transmiten de generación en generación. Asimismo, señala que dichas prácticas de crianza no son un rasgo cultural, sino la condición misma de transmisión y desarrollo de los demás elementos de la cultura, al establecer límites concretos determinados por la experiencia infantil. En consecuencia, De Mause va a darle a esta investigación sobre la infancia, en términos de desarrollo, progreso y resolución, un tratamiento en torno a los factores que influyen en el olvido de los sucesos de la vida familiar y cotidiana en una sociedad que no siente curiosidad por lo que pasa al interior del hogar. Para el historiador no es comprensible este olvido, pues desde Platón se sabe que para reconstruir la historia la infancia es un punto clave. Por tanto, no es el desconocimiento sobre la importancia de la infancia a nivel histórico lo que le preocupa, sino su invisibilidad en la historiografía.

De esta manera, la historia significa para él descubrir la realidad de las circunstancias sociales de otras épocas, sin oponerse a las realidades existentes; práctica que se hacía evidente entre algunos historiadores² Por esta razón, Lloyd (1982) afirma que “hay una masa de datos oculto, deformados, suavizados u olvidados” (p, 21) que revelan cómo la infancia pasa inadvertida o desapercibida para la sociedad. De Mause recoge en esta investigación, datos que permiten reconstruir la realidad de la crianza y el cuidado de los niños a partir del siglo XIII; en esta el historiador se presenta como un testigo que

² De Mause, Lloyd (1982) en su libro Historia de la infancia cita a los siguientes autores: Seltman (1956) , Miller y Guy (1958), Locke (s/f) Laslett (s/f) para afirmar que cuando el historiador confirma que los padres matan y maltratan a sus hijos, el historiador justifican dichas acciones (p,20)

traduce lo que ve. Según este investigador, el concepto de infancia es un concepto histórico, que cambia en la medida en que se transforma la relación de padres e hijos. Aquí se concibe al niño como “recipiente”³ donde el adulto proyecta sus propios defectos y actitudes, los cuales mejorarían con el tiempo debido a la necesidad del adulto de corregir su infancia en la de sus hijos.

Es así como los resultados de esta descripción evidencian toda clase de abusos, entre los que se encuentran el infanticidio, el abandono, la desnutrición, el maltrato físico, el encierro y el abuso sexual, cometidos desde la antigüedad hasta nuestros días. Para este estudioso de la infancia, esta situación cambiaría a partir del siglo XVIII, cuando se humaniza la actitud de los adultos hacia los niños, especialmente los padres de familia. Es decir, que se genera un cambio en la forma en que se ve la infancia.

Ahora bien se entiende que el concepto infancia cumple la función de hilo metodológico en este estudio, pues se encontró en el rastreo de información realizado en el archivo de la Biblioteca Nacional, de la Biblioteca Luis Ángel Arango y en el Archivo Nacional, suficientes documentos que señalan cómo a partir de la mitad del siglo XIX en Colombia empieza a manifestarse una preocupación por parte del Estado sobre la población infantil en tres aspectos: la crianza, la atención y el cuidado y la protección social de los niños. Este rastreo dio lugar a una sistematización de la información obtenida en veinte (20) fichas bibliográficas y de referencias bibliográficas, trabajo que se realiza con el objeto de cruzar esta información con la información obtenida en el rastreo realizado de este concepto en la obra histórica de autoría de Lloyd De Mause. Este investigador se toma

³- (De Mause, 1982) Sostiene que “si los adultos proyectan todos sus sentimientos inadmisibles en el niño, es evidente que se han de tomar medidas radicales para mantener controlado a este peligroso niño recipiente”(p,29)

como referencia de análisis y en segundo lugar se toma en consideración la investigación desarrollada por Phillippe Áries, obra que se consulta y se hace una lectura general con el objeto de marcar líneas diferenciales de análisis conceptual, respecto de nuestro referente de investigación principal (De Mause). Este entrecruzamiento de información, conceptos y análisis se hace siguiendo el esquema conocido como construcción de Trayectos Conceptuales y metodológicos el cual consiste en construir las líneas continuas de enunciados que sustentan un planteamiento del problema, una pregunta de investigación, unos objetivos y una hipótesis de trabajo, todo esto con el propósito de trazar las líneas centrales que dan lugar a las conclusiones de este estudio. De ahí que el corte metodológico de este artículo se aproxime a un desarrollo teórico más que experiencial, empírico o cualitativo.

Desarrollo

La historia de la infancia según De Mause

De Mause, plantea que el adulto dispone de tres maneras de relacionarse con el niño. Es decir, la manera como se comporta un adulto frente a las necesidades del niño, dar cuenta sobre cómo se comporta un adulto cuando se encuentra ante las necesidades del niño (p, 23). La primera es la reacción proyectiva⁴, la cual consiste en atribuir sentimientos al otro. Estos sentimientos proceden del inconsciente del adulto. La segunda es la reacción de inversión⁵, que según se señala (De Mause, 1982) “los hijos existen únicamente para

⁴ (De Mause, 1982) determina que los psicoanalistas aplican términos como la reacción proyectiva, el mecanismo de defensa conocido como proyección y el de identificación proyectiva, cuando se trata de culpabilizar al otro y de esta manera descargarse de culpas y sentimientos que se viven como una carga negativa (p,24)

⁵(De Mause, 1982) muestra un ejemplo de la reacción de inversión “nunca me he sentido amada en toda mi vida. Cuando el niño nació pensé que me querría. Cuando lloraba, su llanto indicaba que no me quería. Por eso yo le pegaba.” (p,24)

satisfacer las necesidades de sus padres” (p, 24), de esta manera el niño deja su condición para ser visto como una figura adulta que debe complacer al adulto. Si el niño no cumple con los requerimientos del adulto se genera el maltrato. La tercera la reacción es la empática, esta implica una relación donde el adulto, libre de sus proyecciones, logra situarse en el lugar del niño para satisfacer sus necesidades. (De Mause,1982)

Esta reacción expresa la evolución que se da en la interacción entre padres e hijos. Por otro lado, la reacción proyectiva y la reacción de inversión se dan al mismo tiempo, a esta situación De Mause la denomina como efecto de doble imagen⁶. En esta combinación se ve al niño a partir de las representaciones inconscientes del adulto, en la que pierde su condición de niño, para satisfacer las necesidades del padre o de la madre. De esta manera, el niño es visto como un ángel y un demonio a la vez.

Para el investigador, las proyecciones se pueden presentar con mayor o menor intensidad durante cada periodo desde el siglo XIII hasta el XIX, lo que permite ver los cambios de las relaciones paterno filiales. Por esto propone una periodización⁷ que indica

⁶ (De Mause, 1982) muestra ciertas expresiones que circulan hacia el año 1.739, y la ilustra contando esta situación, que por sí misma habla sobre como a veces no era necesario castigar físicamente a los niños, sino usar la culpa para que ellos mismos se infligieran su propio castigo, este es el caso de Nicolás: “el niño Nicolás tiene 4 años su abuelo le dice Nicolás hijo mío tienes muchos defectos que afligen a tu madre. Ella es mi hija y siempre me ha complacido; obedéceme tú también y corrígelos o te azotare como se azota un perro. Nicholas furioso arroja sus juguetes al fuego. El abuelo parece contento. Nicholas lo dije para probarte ¿crees de verdad que un abuelo que ha sido tan bondadoso ayer y anteayer podría tratarte hoy como un perro? Yo pensaba que tú eras inteligente “No soy un animal como un perro” No, pero no eres tan listo como yo creía; de lo contrario habrías comprendido que estaba bromeando. No era más que una broma [...] ven acá “Me eche en sus brazos “Eso no es todo continuo él, “quiero que hagas las paces con tu madre, esta apenada, profundamente apenada por tu culpa. Nicholas, tu padre te quiere ¿le quieres tu al él? “Si” abuelo “suponte que estuvieras en peligro y que para salvarte fuera necesario que pusieras la mano en el fuego, ¿lo harías? ¿la pondrías allí si fuera necesario? “si” abuelo ¿y por mi? “si si” ¿y por tu madre? las dos manos, las dos ¡ya veremos si dices la verdad, pues tu madre está muy necesitada de su ayuda! Si la quieres tienes que demostrarlo. Yo no dije nada, pero pensando en todo lo que había dicho, me dirigí a la chimenea y mientras ellos se hacían señas, puse la mano en el fuego. El dolor me arranco un quejido”. (p,24)

⁷ De Mause, en 1982 habla de la temporalidad y las fuentes de esta investigación dice que “La periodización que se hace debe considerarse como una indicación de los tipos de relaciones paternofiliales que se daban en el sector psicogenéticamente más avanzado de la población en los países más adelantados, y las fechas dadas son las primeras que encontré las fuentes ejemplos del tipo correspondiente. La serie de seis tipos representa

un proceso y un cambio en las formas de crianza de los niños. Estas actitudes por parte de los adultos muestran lo difícil que es para estos dejar a un lado las proyecciones, para situarse en el lugar del niño. Impidiendo de esta manera que el adulto sienta alguna culpabilidad⁸. Ya que es precisamente la ausencia de este sentimiento lo que prolonga su repetición. Asimismo, al encontrarse el niño tan lleno de las proyecciones de los adultos, los accidentes que este pueda tener se consideran como daños para el padre,⁹ debido a que este espera no sentirse culpable por dejar solos a sus hijos. Es así que este sentimiento evita cualquier replanteamiento por parte de los padres en su actuar, para mejorar esta situación. Por lo tanto, (De Mause, 1982) reitera que “sí ocurrían muchos accidentes era porque a los niños se les dejaba solos muy a menudo” (p, 27).

Esta clase de actitudes, de los padres hacia sus hijos, evidenciaba la ausencia de responsabilidad que estos sentían frente a los accidentes y castigos crueles por los cuales pasaban los niños. Por el contrario, favorecían la repetición de estos sucesos, los cuales ante la ausencia de culpabilidad, se han mantenido hasta la actualidad. Esta permisividad y desinterés conduce y promueve la realización de actos atroces contra los niños.

En términos generales, las proyecciones correspondientes a los periodos históricos de la Antigüedad y cada uno de los siglos V–XX tienen en común el infanticidio como una

una secuencia continua de aproximaciones entre padres e hijos a medida que, generación tras generación, los padres superan lentamente sus ansiedades y comienzan a desarrollar la capacidad de conocer y satisfacer las necesidades de sus hijos. Dicha serie ofrece una teología útil de las formas contemporáneas de crianza de los niños.” (p, 88)

⁸(De Mause, 1982) afirma que “no es el niño el objeto de los golpes. Es más bien la proyección del adulto, ejemplo de lo anterior “! Mírala, que ojos pone ¡ así es como se gana los hombres, es una perfecta coqueta” dice una madre de su hija de dos años después de zurrar. Muchas veces se puede captar en las fuentes históricas la fusión del golpeador y el golpeado y por consiguiente la falta de sentimiento de culpabilidad. (p, 26)

⁹ Cotton Mather (citado por de Mause 1982) *Diary of Cotton Mather*, vol. 1 New York cuenta como “La hija de Cotton Mather, Nain my cae al fuego sufriendo grandes quemaduras y el padre exclama ¡Ay por mis pecados el justo Dios arroja a mi hija al fuego!”(p, 27)

práctica social y cultural, que atentaba contra la vida de los niños; costumbre muy común en el siglo IV. En este periodo se evidencia la reacción proyectiva y la reacción de inversión. Debido a estas, se desencadenaba la muerte y el abuso sexual de los niños, quienes a pesar de estas prácticas lograban sobrevivir. Un ejemplo de lo anterior lo da San Agustín¹⁰ (como se citó en De Mause, 1982) cuando afirma que no solo se quitaba la vida a los niños reconocidos como impostores de los niños normales robados, sino también a los que “están poseídos por un demonio [...] sometidos al poder del diablo [...] muchos niños mueren en esta situación”. (p, 28). Asimismo, Keith Thomas¹¹ sostiene que la costumbre tradicional del sacramento del bautizo permitía que se eliminara el demonio de los niños, señal que se experimentaba con el llanto persistente del niño.

Para De Mause, hasta el siglo IV (De Mause, 1982) el infanticidio de los hijos legítimos e ilegítimos era una práctica más de la cotidianidad. Sin embargo, a pesar de las referencias que existen de los autores de la época antigua, en estas no se da mayor importancia al tema.

Así, De Mause (cita a Eurípides¹² 1982) quien sostiene que “los niños eran arrojados a los ríos, echados en muladares y zanjas, envasados en vasijas para que se

¹⁰ San Agustín teólogo (citado por De Mause, 1982) en su libro *Against Julian* (Nueva York 1929) (354-430) según José Oroz Reta San Agustín es de origen argelino, nació de padre pagano y de madre cristiana, cuyos nombres respectivamente eran Patricio y Mónica. Se educó en las ciudades norteafricanas de Tagaste, Madaura y Cartago. Se considera una de las máximas figuras de la historia del Pensamiento Cristiano. Reta, J. O. (s.f). *Orden de Agustinos Recoletos* . Recuperado el 15 de febrero de 2015, de <http://www.agustinosrecoletos.com/estaticos/view/4-vida-de-san-agustin#top>

¹¹ Keith Thomas (citado por de Mause, 1982) en su libro “Religion and decline of magic” nueva york 1971. (p,28)

¹² De Mause Cita a (Eurípides – ion 504) Caballero, Andrés, 1999 en su Blog afirman que “Eurípides Dramaturgo Griego nació el 23 de septiembre probablemente del año 480 a.C., en Salamina, día de la batalla naval entre griegos y persas. Hijo de un tabernero y una verdulera. Recibió una esmerada educación. Recibió la influencia de los sofistas y de filósofos como Protágoras, Anaxágoras y Sócrates. Sus obras fueron criticadas dado su carácter anti convencional, (sus héroes y príncipes hablaban un lenguaje cotidiano) y por su independencia de los valores morales y religiosos. (Caballero, Andres 1999). *La Grecia Clasica y su Legado*.

murieran de hambre y abandonados en cerros y caminos” (p.48). Para el historiador esta actitud se daba cuando el niño no poseía las características corporales, en forma o tamaño, consideradas convenientes y también cuando este lloraba mucho o poco. De igual modo ocurría cuando se trata de hijos ilegítimos o de niñas¹³

Los filósofos de la época, según De Mause, difundieron su desaprobación frente al infanticidio, pero para él esto podría interpretarse como un enunciado que defiende lo contrario. Para sustentar lo anterior, De Mause cita a Aristóteles ¹⁴ quien hace referencia a la necesidad de establecer unas normas que prohíban la crianza de los hijos deformes por cuestiones prácticas, dada la cantidad de hijos que nacieron en este periodo. Por esta razón era necesario establecer un medio de control para la procreación y considerar esta decisión, como una forma de evitar el abandono de los niños por parte de los padres. Por tal motivo, este límite le daba un sentido a la práctica de la reproducción social y familiar en esta época.

Recuperado el 5 de marzo de 2015, de <http://juanandres911.blogspot.com.co/2010/04/breve-biografia-de-euripides.html>

¹³ De Mause cita a Garre (1982) para indicar como “Las niñas se valoraban menos y las instrucciones de Hilarion su esposa Alis (I a de C) si como puede suceder, das a luz un hijo consérvalo y si es mujer abandónalo” (p, 48) Lindsay (citado por de Mause, 1982) “Tener dos hijos no era raro, pero prácticamente nunca se criaba a mas de una hija. Peseidippos decía “hasta un hombre rico abandona una hija [...] De 600 familias a que se hace referencia en inscripciones del siglo I I en Delfos, el uno por ciento criaban a dos hijas”(p,49)

¹⁴ El filósofo griego Aristóteles citado por De Mause (p, 49), Azcarate, Patricio (1863) dice que “Aristoteles fue hijo del médico real de Macedonia, estuvo veinte años en la Academia de Platón, primero como discípulo y luego como investigador y como tutor. Candidato a ser el sucesor del maestro, se afirma (aunque es dudoso) que quedó despedido por el nepotismo de la elección de Espeusipo y marchó a Assos (Asia Menor), donde escribió su diálogo *Sobre la filosofía* (la «carta de Assos» y fundó un centro de estudio bajo la protección de su amigo Hermias, gobernador de Atarneus, con una de cuyas parientes, llamada Pitias, se casó” Azcarate, Patricio (1863) *Vida y obras de Aristóteles* Recuperado el 28 de Marzo de 2015 de <http://www.filosofia.org/cla/ari/azc01vyo.htm>.

El filósofo romano Musonius Rufus¹⁵, según precisa De Mause en su libro *La Historia de la infancia*, se preguntaba: “¿se debe criar a todos los niños que nazcan? [...] lo único que dice es que como los hermanos son muy útiles no se les debe dar muerte” (p, 9). Esta afirmación muestra en el decir de De Mause, que a pesar de la postura de los filósofos en contra del infanticidio, es posible que ellos lo aceptaran de forma indirecta por ser una práctica muy común; más de lo que nosotros estamos dispuestos a aceptar. A propósito de esto, De Mause señala la repetición de actos atroces contra los niños como: el sacrificio, el abandono en lugares inhóspitos y la identificación de nodrizas infanticidas lanzando al vacío a niños fajados.

Por otra parte, el sacrificio de niños a los dioses era otra de las costumbres más comunes entre los griegos y los romanos¹⁶. Asimismo, según el psicoanalista Joseph Rheinhold (como se citó en De Mause, 1982), surge otra forma de sacrificio cuando los padres atentan contra la vida de sus hijos tomándolos como una ofrenda a la madre. Esta actitud se origina por el deseo de anular la maternidad y la necesidad de sacrificar al hijo para tranquilizar a la propia madre (p, 47). A esto se suma según Darlington (citado por de

¹⁵ Musonius Rufus (citado por De Mause, 1982) en el Blog Cyclopaideia. Net es “considerado un filósofo práctico, sin duda, como lo demuestra su vida estoica “ignoró casi la física, dedicó escaso espacio a la lógica, se centró en la ética. Tuvo muchos discípulos, que incluso a Gáaros acudieron a oírle. Fue maestro de Epicteto. No tenemos más datos sobre Rufo. Ni siquiera sabemos la fecha de su muerte. Cyclopaideia (s.f) *Musonio Rufus* Recuperado el 27 de Marzo de 2015 en www.didacticafilosofia.blogia.com

¹⁶ Se aclara sobre Plutarco (citado por de Mause, 1982) cuando este hablaba de que las familias “[...] con pleno conocimiento e intención, ofrecían a sus propios hijos y los que no los tenían se los compraban a los pobres y los degollaban como si fuera entre otras tantas ovejas o aves, entretanto la madre asistía a la escena sin una lagrima ni un gemido; pero si dejaba escapar un solo gemido o derramaba una sola lagrima, perdía la suma de dinero convenida y su hijo era sacrificado de todos modos, y todo el espacio situado delante de la estatua se llenaba del sonido de flautas tambores a fin de que la gente no pudiera oír gritos y lamentaciones.”(p,51)

Mause, 1982) “el emparedar a los niños en muros o enterrarlos en los cimientos de edificios o puentes, para reforzar la estructura, era frecuente desde que se construyeron las murallas de Jericó hasta el año 1843 en Alemania” (p, 51). Estos hechos se convierten en testimonio de la forma en que los padres atentaban contra la vida de sus hijos.

De esta manera la práctica de asesinar niños se extiende a lo largo de estos siglos hasta el siglo XIX, cuando las madres enviaban a sus hijos a las casas de nodrizas infanticidas (De Mause, 1982) “[...] para que los eliminaran exponiéndolos al frío¹⁷ después de un baño caliente; dándoles de comer algo que les provocara convulsiones.”¹⁸ (p, 55). Otra práctica hallada en la investigación consistía en fajar a los niños y lanzarlos desde una determinada altura, con lo cual se producía la muerte de estos. A propósito de Graham, dice De Mause que “el hermano de Enrique IV murió en el momento en que lo dejaron caer cuando jugaban con él pasándolo de una ventana a otra” (p, 57)

Estas prácticas comunes y habituales para la época, fueron cuestionadas por pocas personas. Entre ellas, según De Mause, el primero en rechazar el infanticidio fue Filón¹⁹ quien manifestó claramente su desaprobación frente a este. Asimismo, la iglesia se une a la desaprobación del infanticidio cuando San Justino Mártir²⁰ citado por De Mause, 1982

¹⁷ A propósito se recomienda ver la película *El infante* del director Luchino Visconti.

¹⁸(De Mause, 1982) dice que Louis Adamic comenta en su libro *Cradle of life* que “que él tenía que haber sufrido la misma suerte de ser asesinado, pero por alguna razón, su nodriza le salvo, su relato cuenta como elimina a los demás niños. Ella le tenía cariño a todos pero cuando los padres no podían pagar o no pagaban la suma acordada, ella se deshacía de ellos”. (p,55)

¹⁹ Filón citado por De Mause 1982, en su libro *Works* refiriéndose a los miembros de las familias o familiares y al asesinato de los niños dice que “Algunos de ellos lo hacen con sus propias manos con monstruosa crueldad y barbarie ahogan y apagan el primer aliento de los recién nacidos o los arrojan a un río o a las profundidades del mar después de atarlos a un cuerpo pesado para que se hundan más rápidamente. Otros lo llevan a un lugar desértico para abandonarlos allí para que sufran el más triste destino, pues todos los animales que se alimentan de carne humana acuden al lugar.” (p,52)

²⁰ San Justino Mártir (citado por de Masue, 1982) Primeros Cristianos en su página web (2015) manifiestan que “él es Padre apologista griego más importante del siglo II y una de las personalidades más nobles de la literatura cristiana primitiva. Primeros cristianos (2015) *Filósofo mártir* Recuperado el 2 de Abril de 2015 en www.losprimeroscristianos.com

afirma que “la razón por la que un cristiano no debe abandonar a su hijo es evitar encontrarles un día en un burdel. Para que no hagamos mal a otro o cometamos pecado” (p, 53). Aún así, probablemente la preocupación real no sea el bienestar de los niños, sino el evitar que los padres cometan un pecado. Estas actitudes de rechazo hacia el infanticidio, evidencian un intento por parte del adulto de ver al niño fuera de sus proyecciones.

Como consecuencia de lo anterior, a partir del año 442 d. C., y buscando una medida para controlar los altos niveles de infanticidio por abandono en lugares inseguros, se intentó convencer a los habitantes de informar a la iglesia el hallazgo de menores en la calle, con el fin de reducir el porcentaje de muerte de los niños producto de esta práctica.²¹ De esta manera se logró reducir un poco los niveles de infanticidio. Sin embargo, hacia el siglo XVIII la tasa de mortalidad era bastante alta en los países europeos, motivo por el cual se abrieron casas de expósitos donde empezaron a llegar niños de todas partes hasta quedarse sin espacio.

Otra medida para disminuir el infanticidio durante esta época fue implementada por Octavio Augusto primer emperador romano, quien pagaba a los padres para que conservaran vivos a sus hijos con el fin de aumentar la población romana. Así, al dar esta remuneración económica a los padres, demostraba que su preocupación no era por la infancia en sí misma, sino por la sociedad futura. De ahí que el niño desde su nacimiento estuviera a merced del adulto. Si se les perdonaba la vida, eran objeto de la reacción por inversión y del maltrato, donde la primera implicaba que el hijo debía satisfacer las necesidades del adulto, convirtiéndose en el padre. Como consecuencia, en la antigüedad, el

²¹ Inocencio III Papa romano de finales del siglo XII, sabía que habían muchas mujeres que arrojaban a sus hijos al Tíbet” (p, 53)

niño vivía en un ambiente de manipulación sexual. Al respecto, Plutarco²² indica que los abusos sexuales no se limitaban a muchachos de 11 o 12 años. Por el contrario, es posible que los pedagogos y maestros²³ abusaran sexualmente de niños más pequeños.

Petronio (como se citó en De Mause, 1982) describe a los adultos palpando el pequeño “instrumento inmaduro” de los muchachos, y su relato sobre la violación de una niña de siete años, con una larga fila de mujeres batiendo palmas alrededor del lecho, hacen pensar que las mujeres no dejaban de desempeñar un papel en tales actos” (p, 79). Por lo anterior, De Mause sostiene que los abusos sexuales eran practicados con el consentimiento de los padres, debido a que en este periodo los padres ejercían autoridad absoluta sobre sus hijos. Las acciones en contra del abuso sexual de los niños halladas por De Mause, fue decretar leyes para reducir los ataques sexuales de estos. Un ejemplo de esto es que los judíos castigaban la sodomía con niños de más de 9 años, cuya sanción era la lapidación que consistía en lanzar piedras al agresor hasta darle muerte. De esta manera, la relación sexual con un niño no era considerada como un acto sexual, y por tanto, se castigaba con azotes como una forma de disciplina pública.²⁴

²² Grandes Biografías en su página web sostiene que “Plutarco es un historiador griego. A los veinte años se desplazó a Atenas para estudiar matemáticas y filosofía. Conocido habitualmente como Plutarco de Queronea, ciudad en la que nació, es considerado como uno de los más grandes autores de la literatura helénica, aunque su idiosincrasia plasmada en sus obras siempre lo han acercado más a lo moralista que al ámbito filosófico e histórico” Grandes Biografías (2014) *Historia y Biografías* Recuperado el 23 de Abril de 2015 de <http://historiaybiografias.com/plutarco>

²³ Quintiliano (citado en De Mause, 1982) en su libro “instituto Oratoria” alertaba a los padres de los abusos sexuales por parte de los maestros basando en ello su desaprobación del castigo corporal “El acto de azotar trae consigo muchas veces, a causa del dolor y el miedo, cosas feas de decirse, que después cusan rubor; la cual vergüenza quebranta y abate el alma, inspirando hastío y tedio de la misma luz. Además de lo dicho, si se cuida poco de escoger ayos y maestros de buenas costumbres, no se puede decir, sin vergüenza para que infamias abusan del derecho y de la facultad de castigar en esta forma a estos hombres mal inclinados y que ocasión ofrece a veces a otros este miedo de los miserables discípulos. No me detendré mucho en esto: demasiado es lo que se deja entender. (p,78)

²⁴ Louis M. Epstein (citado por de Mause, 1982) en su libro “sex laws and customs in Judaism” (p,79)

Dado que como efecto de las proyecciones se produce el castigo, según De Mause en la antigüedad había multitudes de artículos y practicas desconocidas en periodos posteriores. Herodas²⁵ citado por De Mause (1982) en su libro *Mimes* realiza la siguiente descripción. “Entre ellos trabas para los pies, esposas, mordazas, tres meses en el “cepo” y torneos de flagelación de los espartanos” (p, 75). Algunos de los instrumentos empleados para los castigos eran los látigos (de todas las clases), palas, bastones, varas de hierro y de madera. Para De Mause los niños nacidos antes del siglo XVIII recibían azotes y golpes por parte de los adultos, por lo que se les denominó como niños zurrados. Así, esta costumbre asegura su repetición, debido a que los niños que reciben azotes y golpes en su infancia, a su vez lo hacen con sus hijos (p, 73). De esta manera observamos algunas características de las pautas de crianza en la antigüedad a travesadas por el abuso sexual y la muerte, prácticas que inicialmente fueron aprobadas y aceptadas como costumbres. Sin embargo, estas fueron poco a poco remplazadas. Con respecto a lo anterior, el cambio más importante fue la fundación de las casas para expósitos que disminuyó la muerte infantil, no obstante esto no evitaba el maltrato físico en esta época.

El abandono, siglos IV–XVIII

Cuando los padres intentaron aceptar a sus hijos, la única manera de alejarlos de sus propias proyecciones fue el abandono. Aunque con esto se reduce el infanticidio, aumenta el abandono y la falta de responsabilidad frente a la paternidad. Este hecho fue una de las consecuencias de la disminución del infanticidio. En este periodo la reacción proyectiva es predominante, debido a que el niño continuó cargando con los defectos del adulto; por otro

²⁵ Zanker, Graham (2014) sostiene que “Fue un poeta de principios del siglo antes de Cristo es el inventor de mimiambes, mimos en verso yámbico, que han llegado hasta nosotros en ocho poemas, noveno fragmentaria y citas. Zanker, Graham (2014) *Oxford Bibliographies* Recuperado el 2 de Abril de 2015 en <http://www.oxfordbibliographies.com/view/document/obo-9780195389661/obo-9780195389661-0105.xml>

lado se reduce la reacción de inversión. Las formas de abandono halladas en la investigación realizada por De Mause son: venta de los hijos, rehenes políticos y abandono institucionalizado. La venta de los hijos fue una forma de abandono y es una de las prácticas más antiguas que data de los años 595 a 700 a. C. En esta época, Solón legislador ateniense (citado por de Mause, 1982) manifiesta que “trato de eliminar el derecho de los padres de vender a sus hijos en Atenas, no se sabe hasta qué punto se cumplió la ley” (p, 59). Otra forma de abandono según Georges (como se citó en De Mause, 1982, p. 60) “era utilizar a los niños como rehenes políticos y como prendas por deudas, práctica que se remonta a la época babilónica”. Por tanto, los niños no tenían ningún valor afectivo para los padres. Otro ejemplo de esto lo da Sidney Painter quien describe como en la época medieval²⁶ de manera cotidiana los niños eran tomados como garantía en los acuerdos asumidos por los padres.

De igual forma, el abandono institucionalizado que hace referencia a enviar a los hijos a las casas de amas de cría era una práctica que los padres justificaban²⁷ en nombre del bienestar de sus hijos. (De Mause, 1982) afirma que más aún, “las mujeres con pocos recursos económicos para pagar una nodriza, alimentaban a sus hijos con papillas rechazando la lactancia materna, esta costumbre de no alimentar a sus hijos con leche materna, dada en Europa hacia el siglo XV” (p, 62) –aunque prevalecía la idea en contra del abandono–, se elogiaba al progenitor y en consecuencia se aseguraba la permanencia de

²⁶ Sidney Painter (citado por de Mause, 1982) “Era bastante usual entregar a los niños pequeños como rehenes en garantía de un acuerdo. Cuando Eustace Breteuil, esposo de una hija natural de Henry I le saco los ojos a el hijo de uno de sus vasallos, el rey autorizo al enfurecido padre mutilar de la misma manera a la hija de Eustace, retenida como rehén por Henry (p,60)

²⁷ Augustus J.C.Hare (citado por de Mause, 1982) *The history of my life* vol. 1 “para aprender hablar (Disraeli) para vencer la timidez (Clara Barton), por razones de salud (Edmun Burke) a veces admitían que lo hacían simplemente por no tenerlos consigo. (p,61)

estas acciones. Según Hitchcock (como se citó en De Mause, 1982) situación que prolongo su práctica hasta el siglo XX (p, 63)

Los primeros en reaccionar en contra de esta idea fueron los médicos y moralistas, quienes no estaban de acuerdo con el hecho de que las madres no se ocuparan de sus hijos. De igual forma, algunos expertos piensan que es una actitud inconcebible el permitir que los niños fueran alimentados por nodrizas. Foote (Citado por de Mause, 1982) en su libro *infant Hygiene* manifiesta que “la dignidad de un ser humano recién nacido se vea corrompida por el alimento ajeno y degenerado de la leche de otro” (p, 62)

Aulo Gelio (Citado por de Mause, 1982) su libro *Attic* sostiene que como consecuencia de esto, los abandonados expresan la antipatía que sentían hacia sus madres, debido a que en el momento en el que se da la separación entre la madre y el hijo el instinto maternal va desapareciendo. (p, 63) Otra acción en contra del abandono fue, según De Mause, el hecho de que los médicos recomendaban la lactancia de las madres en lugar de entregarlos a un ama de cría, teniendo como estímulo el que recibirían del niño besos y caricias.

Estas acciones, aunque ayudaban a la supervivencia de los niños en este periodo, no se pensaban en relación con las necesidades de la infancia. Por el contrario, se daban en función de los intereses del adulto. Así, la lactancia no refleja la intención de mejorar la vida del niño a nivel nutricional, sino que se ve en función de lo que retribuye a la madre. Asimismo, la inversión disminuyó debido a que en la Edad Media se introdujo a través del cristianismo el concepto de inocencia del niño. Clemente de Alejandría (como se citó en De

Mause, 1982) exponía que “lo que Cristo quería decir era que los mayores debían llegar a ser tan incontaminados como los niños puros, sin conocimiento carnal” (p, 82)

La ambivalencia, siglos XIV-XVII

En este periodo persistía la idea del niño lleno proyecciones, lo que desencadena la idea de moldear al niño a través de las fajas, con unos fines específicos. Como lo afirma Hassall (como se citó en De Mause, 1982) “la sujeccion se consideraba necesaria porque el niño estaba tan lleno de peligrosas proyecciones de los adultos que si se dejaba suelto se sacaría los ojos, se arrancaría las orejas, se rompería las piernas, se deformaría los hueso, se sentiría aterrorizado de ver sus propios miembros e incluso se arrastraría a cuatro patas como un animal” (p, 67). Se fajaba al niño por estar lleno de las proyecciones adultas. Más allá de ser una actitud preventiva del adulto para que niño no pueda hacerse daño, lo que buscaba el adulto era controlar a el niño y evitase el cuidado del mismo ya que solo ocasionalmente tenía que prestar cuidado a los niños una vez envueltos. Esta envoltura²⁸ tenía la finalidad de evitar el movimiento de sus miembros, práctica duraba hasta dos horas por periodos de uno a cuatro meses; luego se fajaba todo el cuerpo menos los brazos y las piernas se dejaban fajadas de 6 a 9 meses más²⁹.

Por el contrario, según Cunningham (como se citó en De Mause, 1982) “los ingleses fueron los primeros en suprimir el fajamiento, como también en poner fin a la crianza fuera del hogar. En Inglaterra y Norteamérica la costumbre de envolver en fajas estaba

²⁸ William P. Dewees, (Citado por de Mause, 1982) en su libro *A Treatise on the Physical and Medical Treatment of Children* (Philadelphia, 1826) “Consiste en privar totalmente al niño del uso de sus miembros envolviéndole con una venda interminable hasta hacerle parecer un leño; con lo cual a veces se producen excoriaciones en la piel; la carne está oprimida casi hasta la gangrena; la circulación queda casi interrumpida, y el niño sin la menor posibilidad de moverse. Su pechito está rodeado por una faja[...] Se le aprieta la cabeza para darle la forma que se le ocurra a la comadrona; y se le mantiene en ese estado mediante la presión debidamente ajustada” (p,67)

²⁹ Cunningham, (Citado por de Mause, 1982) en su libro *Children's Costume* (P.69)

desapareciendo a fines del siglo XVIII, y en Francia y Alemania en el XIX” (p, 69). La primera muestra de empatía se encontró en 1706 al describir lo que siente un niño después de nacer³⁰, con lo cual se logro terminar con práctica de envolver el cuerpo de los niños en fajas. Asimismo, las manifestaciones de ternura en esta época se daban únicamente cuando el niño no pedía nada, es decir, cuando estaba durmiendo o muerto. Estas actitudes demuestran la falta de madurez afectiva necesaria para ver al niño de otra manera sin las proyecciones propias del adulto.

Sin embargo, cuando esta práctica sale de la vida del niño, el adulto busca otras maneras de poder controlarlo, para ello emplea elementos como los tirantes, los corsé de madera o hueso, collares de hierro. Félix (como se citó en De Masue, 1982) describe el empleo de uno de estos elementos: “hay polleras para que los niños se tengan de pie, en las que pueden girar en todos sentidos; cuando las madres o niñeras los ponen en ella ya no se cuidan más de los niños, los dejan solos, se van a hacer sus cosas, suponiendo que el niño tiene lo que necesita; pero no reparan en la fatiga y el sufrimiento del pobre niño [...] El pobre niño [...] tiene que estar de pie quizá durante muchas horas, siendo así que media hora de pie es demasiado [...]. Quisiera que todas esas polleras fueran quemadas” (p, 70)

La intrusión, siglo XVIII

En este periodo se evidencia una disminución de la proyección, debido a que los niños ya no constituían una amenaza para el adulto. Así, la reacción de inversión casi

³⁰ Assay Briggs (citado por de Mause, 1982) en su libro *How They lived* afirma” Estoy echado muy quieto, pero la bruja sin la menor razón me coge y me envuelve la cabeza apretando cuanto puede, después me ata las dos piernas y me hace tragar una horrible pócima. Considero que es una desagradable manera de entrar en la vida comenzar por tomar una purga. Una vez vestido me llevaron junto a una bella joven (mi madre) que hubiera querido estrecharme hasta sofocarme [...] y me echo en brazos de una niña que había traído para que me cuidara”. (p,36)

desaparece como consecuencia de que ya no se asociaba al niño con las proyecciones adultas, determinando el inicio de una aproximación entre el niño y el adulto. En este acercamiento el adulto buscaba dominar o controlar su mente. De esta manera, los métodos encontrados por el investigador para este fin eran el atemorizar y el castigar los niños. Para atemorizar a los niños es frecuente el relato de historias. Las historias han sido utilizadas por los adultos desde la antigüedad, creando monstruos que se comían a los niños. Según Dión Crisóstomo³¹ (citado por De Mause, 1982) estos relatos eran “inventados en beneficio de un niño, para que fuera menos imprudente e ingobernable” (p, 30).

En la Edad Media, las niñeras³² se beneficiaban de las brujas y demonios haciendo máscaras, si era preciso, para aterrorizar a los niños. Asimismo, finalizada la reforma, que se destacaba por ser un movimiento cristiano que dio origen a varias iglesias, en el cual Dios fue empleado como un fantasma para amedrentar a los niños. De esta manera, Brigid Brophy sostiene que se escribieron obras literarias de poca extensión para explicar detalladamente las torturas que tenía Dios en el infierno. Posteriormente, cuando la religión deja de influir en la vida familiar, surgen figuras como el hombre lobo, Barba azul, Boney, el Coco, todas ellas con la única finalidad de agredir a los niños.

³¹ Dion según Montanelli, Indro (2008) en su blog “sostiene que fue un orador, escritor, filósofo e historiador griego del Imperio romano que floreció en el siglo I. Nació en Prusa (actual Bursa), en la provincia romana de Bitinia (actualmente parte del noroeste de Turquía). Su fecha de nacimiento se considera comprendida entre el 40 y el 45 d. C. Se convirtió un cínico y un estoico, y se le considera parte de la según la escuela sofista de filósofos griegos. Montanelli, Indro (2008) *Historia Clásica* Recuperado el 4 de Mayo de 2015 en <http://www.historiaclasica.com/2008/10/la.html>

³²James Forrester (citado por de Mause, 1982) en su libro *Dialogues on the Passions, Habits and Affections Peculiar to Children* afirma que "La niñera quiere aquietar al irritante niño y con tal fin compone una figura extraña, la hace entrar y rugir y chillarle al niño en un tono áspero y desagradable que hiere los tiernos órganos del oído, dando la impresión al mismo tiempo, por sus gestos y su proximidad de que fuera a tragárselo." (p, 31)

Los padres al enfrentarse con la idea de dejar de ver al niño desde su proyección, hacen indudable la repetición de esta práctica³³. Es decir, que los niños aterrorizados en su infancia ejecutaban estas mismas prácticas con sus hijos. Un ejemplo de estas se encuentra en los libros escritos por Mary Sherwood³⁴, que relatan escenas en la que se lleva a los niños a observar cadáveres. Obviamente las consecuencias para los niños eran nefastas³⁵ ya que ocasionaba en estos hasta la locura, como lo afirma Jean Paul Richter escritor alemán quien desaprobó esta práctica.

Al inicio de esta época, como resultado de la disminución de las proyecciones, se hizo menos frecuente el enviar a los niños con el ama de cría. Como consecuencia de esto, las madres empezaron a amamantar a sus hijos. Asimismo, la reacción de inversión durante este periodo obtuvo otro sentido y fue el de castigar al niño o a la niña por masturbarse; esta fue la manera de controlar los abusos sexuales. Las acciones que se tomaron frente a esto fueron las siguientes fueron según (De Mause, 1982) “los padres empezaron a castigar

³³ (De Mause, 1982) cita el libro *Bessborough Family* “para precisar la repetición de esta costumbre incluso por Jean Paul Richter quien a pesar de no aprobar estas prácticas, el impulso de repetir los traumas de su propia infancia era tan fuerte que se vio obligado a inventar versiones más moderadas para su propio hijo: “Papá dice que es estúpido y supersticioso tener miedo de ver cadáveres, así que bajé detrás de él por una escalera oscura, estrecha y empinada que daba vueltas y más vueltas, hasta que abrieron una puerta que daba a una gran caverna. Estaba iluminada por una lámpara que colgaba del centro, y el fraile llevaba una antorcha en la mano. Al principio no veía nada y cuando pude ver apenas me atrevía a mirar, pues por todos lados había espantosas figuras negras, unas haciendo muecas, otras señalándonos a nosotros, o con gesto de dolor, en todas las posturas y tan horribles que o estaba a punto de gritar y creía que todas se movían. Cuando papá vio lo incómoda que me sentía no se enfadó, sino que estuvo muy cariñoso y dijo que debía dominarme y acercarme a tocar a uno de ellos, lo cual fue muy desagradable. Tenía la piel de color marrón oscuro y muy seca sobre los huesos, y dura al tacto, como de mármol” (p, 34)

³⁴ Mary Sherwood (citada por de Mause, 1982) en su libro *The History of the Fair Child Family* dice que “se lleva a los niños a visitar el lugar donde se exponía a los ajusticiados para inspeccionar los cadáveres de los ahorcados que se pudrían allí mientras se les contaban relatos moralizantes. Lo que no siempre se tiene en cuenta es que esas escenas estaban tomadas de la vida real y constituían una importante parte de la infancia en la época”. (p.33)

³⁵ (De Mause, 1982) especifica en su investigación que “Una niña, a la que su madre le había mostrado como ejemplo el cadáver de un amiguito suyo de nueve años que acababa de morir, iba de un sitio a otro diciendo: “Pondrán a la hija en el agujero, y ¿qué hará mamá?”, Memoir of Elizabeth Jones (Nueva York, 1841), Otro niño se despertaba por la noche gritando después de haber visto ejecuciones en la horca y “practicó ahorcando a su gato”. Gordon Rattray Taylor en su libro *Angel-Makers* 1958. (p, 34)

severamente a sus hijos por masturbarse, los médicos empezaron a difundir el mito de que la masturbación daba origen a la locura, la epilepsia, la ceguera y causaba la muerte” (p, 84)

Sin embargo, aunque esto sugiere un avance en la desaparición de la reacción de inversión, es necesario saber que en este siglo si disminuyeron los abusos por parte de los padres pero en su lugar se generalizó esta práctica entre los criados, otros adultos y los adolescentes. Al respecto, el cardenal Berniz (como se citó en De Mause, 1982) aconsejaba que no dejar los niño intervalos largos al cuidado de la servidumbre pues estas aprovechaban para abusar sexualmente del niño ³⁶

Para (De Mause, 1982) estos abusos tenían consecuencias psicológicas y físicas muy fuertes en el niño. “entre las psicológicas se encuentran las pesadillas y alucinaciones; las físicas comprendían ataques convulsivos, perdida del oído o del habla y perdida de la memoria” (p, 86) Por otra parte, durante esta época los castigos fueron reemplazados por el encierro en lugares oscuros.³⁷

Otro aspecto que cabe resaltar, es el hecho de que la educación higiénica durante este periodo, con la disminución de la envoltura, le asigna importancia al control de las evacuaciones de los niños. Así, De Mause, 1982 afirma que “fue el siglo XVIII el que se pasó del enema al bacín”, (p, 71) lo que represento un avance en las practicas de crianza.

La socialización, siglo XIX y mediados del siglo XX

³⁶ (De Mause, 1982) afirma que “Un médico alemán decía que las nodrizas y doncellas realizaban “toda clase de actos sexuales” con los niños “para divertirse” (p,85).

³⁷ Smith, (citado por De Mause 1982) en su libro *Memoirs* hace la siguiente descripción “Se les metía en “cuartos oscuros, donde permanecían olvidados durante horas”. Una madre encerró a su niño de tres años en un cajón. Otra casa era “una especie de Bastilla en pequeño, pues en cada una de sus alacenas se hallaba un reo; unos estaban llorando y repitiendo verbos, otros comiendo su ración de pan y agua”. A veces se les dejaba encerrados en habitaciones durante varios días. Un niño francés de cinco años que visitaba con su madre una nueva casa le dijo: “Oh, no, mamá, es imposible: ¡No hay cuarto oscuro! ¿Dónde me ibas a meter cuando fuera desobediente?” (p, 76)

El historiador afirma que para esta época la disminución de las proyecciones dejan ver un sentimiento de afecto por el niño que se refleja en la preocupación del adulto por su educación, dejando del lado la idea de moldearlo. Por este motivo, empezó a desaparecer según De Mause, 1982 en la mayor parte de Europa la costumbre de azotar a los niños, práctica que se mantuvo en Alemania, donde el 80% de los padres admitía que golpeaba a sus hijos (p, 76). Asimismo, los padres se ocupan con responsabilidad de la higiene de los niños, dando lugar a un nuevo concepto de niño donde, según Stephen Kern (como se citó en De Mause, 1982) “el niño ideal era aquel que no podía soportar suciedad alguna en su cuerpo, en su ropa o en lo que le rodea, ni siquiera por un momento” (p, 72)

Sin embargo, muchas practicas en contra de los niños permanecieron hasta esta época, entre ellas se encuentran los castigos³⁸—el uso de las fajas, solo se empezó a cuestionar hasta este momento—, el atemorizar a los niños³⁹ y la reacción de inversión⁴⁰. A esto se suma la práctica de enviar a los hijos a casas ajenas para trabajar como sirvientes, lo que se convierte en un problema en este periodo. A pesar de esto y según De Mause, el infanticidio de hijos ilegítimos se redujo solamente al inicio de esta etapa

³⁸Shmarya Levin, (citado por de Mause, 1982) plantea "Los sufrimientos de la pequeña víctima que temblaba y solía administrar los azotes fríamente, despacio, pausadamente [...] ordenaba al muchacho que se desnudara y se echara en el banco [...] y empezaba a manejar vigorosamente la correas de cuero [...] "En toda persona hay un espíritu bueno y un espíritu malo. El espíritu bueno tiene su propia morada, que es la cabeza. También la tiene el espíritu malo, y ahí es donde recibes los azotes" (p, 27)

³⁹Rhoda E. White (citado por de Mause, 1982) "Un horrible fantasma estaba escondido en la habitación para cogerla en el momento en que se levantara de la cama o hiciera el menor ruido... para estar doblemente segura de no ser molestada durante la velada. Hizo un gran muñeco con aspecto de fantasma, con unos ojos de mirada aterradora y una boca enorme y lo colocó a los pies de la cama donde la inocente niña estaba profundamente dormida. Cuando acabó la velada en el cuarto de los sirvientes, la niñera volvió a su puesto. Abriendo la puerta silenciosamente vio a la niña sentada en la cama, los ojos clavados, en el paroxismo del terror, en el espantoso monstruo que se hallaba ante ella, y agarrándose con las manos crispadas sus rubios cabellos. ¡Estaba muerta!" (p, 32)

⁴⁰ Struve, Treatise (citado por de Mause, 1982) Un pediatra a comienzos del siglo XIX dice: "Pero una práctica de naturaleza sumamente perjudicial y repulsiva es la de muchas nodrizas, tías y abuelas, que permiten que el niño les chupe los labios. Tuve oportunidad de observar cómo se debilitaba un hermoso niño a consecuencia de haber estado chupando los labios de su abuela enferma durante más de seis meses." (p, 39)

En esta etapa, las proyecciones adultas no interfieren en la crianza de sus hijos, y se satisfacen sus necesidades. El niño ya no es maltratado y en su lugar los padres piden excusas cuando hablan fuerte a sus hijos. Una relación que se construye en la base del dialogo y la comprensión abandonando las proyecciones propias del adulto. Esto requiere por parte de los padres la creación de un dialogo con ellos en los primeros años de vida de estos. Para (De Mause, 1982) plantea que la relacion con el niño en este periodo se fundamenta en suplir las necesidades basicas del niño de acuerdo a su proceso de desarrollo, evitando proyectar en ellos los propios errores esto conlleva a la crianza niños felices (p, 83)

Conclusiones

A manera de una breve descripción sobre las prácticas sociales referidas a la infancia. Es necesario hacer una aproximación sobre las prácticas sociales en torno a la infancia y su sobrevivencia a partir de la descripción de algunos de los principales hechos que se presentaron durante la Colonia en Colombia, esto a manera de una ilustración, que muestra más de cerca un estado de cosas que tambien son propias de una época y de las circunstancias de vida de los niños en nuestro país, explicitando los inconvenientes de contar con poca documentación sobre el tema, luego de un rastreo inicial sobre el tema⁴¹.

En la tesis doctoral escrita por Giammaria Leon, G., en el año 2010, sobre *El Análisis de la exclusión social de la infancia y la juventud en Colombia*,⁴² se señala que con la llegada de los españoles, los conquistadores se apropiaron de las tierras y las familias

⁴¹ Conforme lo anterior afirma (Bocanegra, 2007) “Para abordar el tema de los niños y su crianza, una dificultad es la escasa documentación existente y los pocos archivos que hacen referencia directamente a los niños” (p, 3).

⁴² Giammaria Leon, G. (2010). *Analisis de la exclusion social de la infancia y juventud en Colombia (el caso cartagena de indias) respuestas alternativas desde el ambito instucional*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

de los indígenas, ocasionando otra forma de convivencia social y económica, dado que los indígenas, entre otras cosas, fueron obligados a cumplir con trabajos de servidumbre y obras asociadas a la esclavitud (encomiendas y mitas)⁴³ sin distinciones de edad o sexo. También y en la misma dirección Freide, Juan (citado por Giammaria Leon, 2010) afirma que a los negros les fueron arrebatados costumbres y tierras en este periodo (p, 85). De esta manera los españoles lentamente fueron despojando a los indígenas de sus tierras y familias instaurando sus propias creencias y forma de vida, situación que produjo entre otros efectos sociales, culturales, económicos y políticos cambios al interior de la vida familiar, sobre todo en lo que tiene que ver con la división familiar, la disminución del tiempo de amamantamiento, tema de este artículo, debido a que la mujer trabajaba lo que desencadenó la muerte de muchos niños por malnutrición, descuido y abandono.

Los niños que sobrevivían, para quienes se crearon los hospicios, instituciones sociales que asumieron la responsabilidad de cuidar esta población en Colombia, fueron recluidos. Esta institución da origen a la clasificación de los niños bajo la denominación de niños desamparados, abandonados e ilegítimos. Es importante resaltar que a la población indígena beneficiaria de esta obra de caridad, concepción que se tenía de las leyes de protección de la infancia, se les obliga a aceptar con sumisión las creencias cristianas dado

⁴³ (Hernán Sepúlveda citado por Giammaría, 2010) “En este contexto se van dando unas relaciones de producción que favorecieron la composición de clases compuesta por la nobleza peninsular emigrada a América o en tránsito como funcionarios, visitadores reales o delegados de la corona (aristocracia colonial.) Estaban libres de impuestos y tributos, no eran posibles de ser condenados a castigos corporales, no efectuaban ningún oficio o trabajo manual. Ocupaban cargos como el de Virrey, Oidor, Arzobispo, etc. El clero formaba también otro estamento o sector social privilegiado. La Iglesia tenía sus propios tribunales y su propia jurisdicción, sus inmensas posesiones e incalculables bienes estaban libres de impuestos. Los campesinos, colonos, artesanos, menestrales, pequeños comerciantes, etc. eran estamentos inferiores que trabajaban y pagaban impuestos, diezmos y tributos. Los indios junto con sus mujeres eran considerados como menores de edad o como mentecatos o alienados mentales, no pudiendo enajenar su propiedad o bienes” (p, 84)

que el indio al igual que el negro eran objeto de explotación y su deber con el rey se constituyó sobre la base de relaciones de autoridad, obediencia, deuda y pago de tributos⁴⁴

Ahora bien, con respecto a las prácticas de crianza en la colonia en Colombia, se hace en este texto apenas una alusión precaria y mínima sobre el tema, objeto de investigaciones en rigor, obligadas por lo demás, pues al parecer no contamos con este tipo de historiografía ni discursos que “la enuncian y la hacen visible”(Bocanegra, 2007)⁴⁵. La crianza hace parte de las relaciones microsociales construidas al interior de un hogar, aquí se aborda algunas de las pautas de crianza en la época de la colonia.

Este periodo determinado por un régimen monárquico a cargo de los reyes de España, se caracteriza por establecer una relación con las llamadas “indias” a partir de la pérdida del dominio indígena sobre su territorio, su pueblo, sus hombres, mujeres y niños quienes debían trabajar para evitar la muerte. En cuanto a la población infantil, los niños desempeñaba las mismas actividades del adulto, en la medida de lo posible, de sus capacidades y fuerzas, es decir en términos conceptuales no existía una diferenciación entre niño y adulto, por lo tanto la relación del niño con el adulto implicaba un trato que no pasaba por la atención, el cuidado, la protección.

⁴⁴ La descripción de este tipo de estructura social la realiza (Samper citado por Giammaria Leon, 2010) “La enseñanza pública correspondió exactamente a las desigualdades del régimen colonial y determinó con más energía las diferencias de las clases sociales. Como el indio no era sino un objeto de explotación no se tenía interés en enseñarle otra cosa que lo estrictamente necesario para que comprendiese: Que debía fiel y ciega obediencia al rey y a todas las autoridades, que debía pagar religiosamente sus tributos, que no había salvación posible en este mundo ni en el otro sin pagar diezmos y primicias a la Iglesia de Dios Nuestro Señor. Por lo demás el indio no aprendió a distinguir la mano derecha de la izquierda, no conoció ni escuela, ni cosa parecida”.(p,86)

⁴⁵ Bocanegra, A. M. (2007). *Las prácticas de crianza entre la Colonia y la independencia de Colombia: los discursos que la enuncia y la hacen visible*. *Revista Latino Americana Ciencias Sociales niñez juventud*,1- 22

De otro lado, en términos generales como lo muestra Bárbara García en su tesis doctoral *La educación domestica en la época de la Colonia*,⁴⁶ esta época se caracterizo por educar a los niños al interior del hogar. “Definimos como educación doméstica a las prácticas educativas que se daban dentro del seno familiar tanto por el padre y la madre, como por miembros de la servidumbre, tales como nodrizas, preceptores, ayos, domésticos y sirvientes.” (p, 410) tanto en las familias burguesas como en las populares, es el hogar el lugar de la enseñanza, donde los adultos transmiten el saber sobre el quehacer con los hijos.

Durante esta época el infanticidio y el abandono eran impulsados por motivos de pobreza y deshonra racial. Sobre esta práctica social del infanticidio y el abandono de niños en el periodo colonial⁴⁷ (Sotomayor H. A., 1999) se dice que con la llegada de los españoles y el cristianismo se establecio una organización social con el propósito de evitar que los hijos concebidos con las indias, las negras y los criollos con los españoles, consideradas mujeres de raza inferior, creando la prohibición cultural, social y política de la educación y la imposibilidad de acceder a cargos gubernamentales. Los registros de la casa de niños expósitos en Santa fe de Bogotá fundada en 1.642 muestran que se abandonaban más niñas que niños. (p, 6). En el mismo sentido Rodriguez citado por (Sotomayor, H 1999) señala que “En la colonia las muchachas mestizas o mulatas, seducidas por sus patronos o por jóvenes blancos, que luego las abandonaban, no

⁴⁶García, S.B. (s/f). *Centro de investigaciones y desarrollo científico. Educacion doméstica en Colombia* Recuperado Noviembre 20 de 2015, de <http://cidc.udistrital.edu.co/investigaciones/documentos/revistacientifica/rev7/Unidad%2020%20pags%20409-435.pdf>

⁴⁷ Sotomayor, H. A. (14 de Julio de 1999). *Revista Colombiana de Pediatría . El Infanticidio y Abandono de Niños en Colombia desde los tiempos prehispanicos a los republicanos*. Recuperado el 2 de Noviembre de 2015 , de <http://encolombia.com/medicina/revistas-medicas/pediatrica/vp353/pediatrica35300infanticidio>

encontraron otro camino para ocultar su vergüenza, o impedir caer en mayor pobreza, que el abandono del recién nacido, cuando no el infanticidio” (p,6).

Por otra parte el aborto en el periodo colonial ⁴⁸ (Pérez, s.f) a finales del siglo XVIII dio lugar al aumento de la población en general lo que provoco una serie de dificultades economicas que impidieron el sostenimiento económico de las familias. Para contrarestar dicho aumento poblacional se decretaron y pusieron en práctica costumbres y valores sociales y morales, leyes y prohibiciones tendientes a la preservación de la inocencia y castidad de las mujeres. En realidad las prácticas sexuales para aquella época, entre hombres y mujeres con frecuencia se daban antes del vinculo conyugal, se vivia una cierta promiscuidad durante el noviazgo, y antes del matrimonio; tambien era común someter a las mujeres a violaciones, sobre todo en la relación de servidumbre entre esclavas y amos. (p,1)

Borja (citado por Perez, J s.f) afirma que “la sexualidad era un derecho masculino, sobre esto no había discusión” (p,1) (Pérez, J s.f) de ahí, que las mujeres encontraron en el abandono una salida para evitar la deshonra social, y ante el rechazo propiciado por la religión hacia el aborto o el infanticidio prácticas sociales y familiares consideradas inadmisibles, en la realidad como lo habla Spiker citada por Pérez (s.f) y a manera de ejemplo, se hace referencia a las mujeres africanas, quienes respondieron con el aborto a los abusos cometidos contra ellas por parte de sus amos, evitando que su hijo naciera y tuviese que vivir una vida llena de sacrificios, dolor y marginación (p,2).

⁴⁸ Pérez, J. (s.f). *La Rochela .La vida interrumpida:el aborto a finales del periodo colonial* Recuperado el 23 de octubre de 2015, de http://www.larochela.unal.edu.co/mujer_03.html

La interrupcion del embarazo era practicado por las mujeres africanas un relato de ello (Archivo General de la Nacional, 1799) “que habiendo pasado la Camila mujer de Herrera a la casa de Juan Félix le dijo Francisca que quizás estaría embarazada, por que había dos meses que no se enfermaba. Que la declarante la vio embarazada, y le aplico una bebida de, manzanilla, y una soba y hecho esto se retiro para su casa, que estaba allí inmediatamente y a poco tiempo vino y la vio sin barriga y con leche en los pechos, y que la criatura no la ha visto aunque si le parece según la barriga y cuenta que hizo Camila, ya era de tiempo la criatura” (p,4)

La carencia de conocimientos médicos y prácticas de higiene ocasionaba la muerte de los niños a la hora del nacimiento, además de las circunstancias sociales propias de este periodo en cuanto al cuidado de los niños, existian prácticas que tenían que ver con la suciedad, la falta de atención de las enfermedades infantiles, la alta mortalidad infantil durante el parto, incluida la muerte de las mujeres que daban a luz. Sin embargo en esta situación tambien juega un papel determinante los prejuicios, las creencias, la incredulidad en los discursos científicos de la medicina, la falta de profesionales en estos saberes y la imposibilidad atender los niños hijos de campesinos, indígenas y negros. El conocimiento y las prácticas sociales se transmitian por parte de las ancianas (Pérez,J s.f) a las hijas y con dicha transmisión se transferian conocimientos sobre el uso y los beneficios medicinales de las hierbas y los rezos.

Referencias.

Aries, P. (1987) *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*, (García, N. Trad.) Madrid, Taurus

Bocanegra, A. M. (2007). *Las prácticas de crianza entre la Colonia y la independencia de Colombia: los discursos que la enuncia y la hacen visible* . Revista Latino Americana Ciencias Sociales niñez juventud , 1 - 22

Cajiao, F. (2004). La concertación de la educación en Colombia. Revista Iberoamericana de Educación No. 34, pp. 31-47.

Donzelot, Jacques (1979). *La conservación de los hijos. En La policía de las familia.* Recuperado 14 Febrero 2015 de http://www.iin.oea.org/la_conservacion_de_los_hijos.pdf

De Mause, L. (1982). *Historia de la Infancia*. Madrid: Alianza.

Duarte, J. (1994). Desarrollo del sector educativo. En: Deas, M. y Ossa, C. (Coord.). El gobierno Banco. Política económica y desarrollo social en Colombia. 1986-1990. Fedesarrollo – Fondo Cultural Cafetero. Bogotá.

Duarte, J. (2003). Educación Pública y Clientelismo en Colombia, Clío Editorial Universidad de Antioquia, Medellín.

Flórez, C. (2000). Las transformaciones sociodemográficas en Colombia durante el siglo XX. Banco de la República – Tercer Mundo Editores.

García, S.B.(s/f). *Centro de investigaciones y desarrollo científico. La educación doméstica en Colombia 1820 – 1830* Recuperado el Noviembre de 20 de 2015, de <http://cidc.udistrital.edu.co/investigaciones/documentos/revistacientifica/rev7/Unidad%200%20pags%20409-435.pdf>

Genta G. (2006) *Historia de la Pediatría y la Puericultura*. In: Correa JA, Gómez Posada R. Fundamentos de Pediatría, Tomo I, 3ª ed. Medellín: CIB17-2

Giammaría León, G. (2010). *Analisis de la exclusion social de la infancia y juventud en Colombia (el caso cartagena de indias) respuestas alternativas desde el aembito instucional*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.

Helg, A. (1989). La educación en Colombia. 1958-1980. En: Tirado, A. (editor). Nueva Historia de Colombia. Tomo IV. Editorial Planeta.

Helg, A. (2001). La educación en Colombia: 1918-1957. Una historia social, económica y política. Plaza & Janes editores.

Herrera Beltrán, C & Rubiano Adán, T (2010). *Las infancias en imágenes, cien años después de la independencia en Colombia: Iconografía e Historia*. Recuperación 22 de Febrero de 2015, de Consejo Español de Estudios Iberoamericanos Sitio web: https://hal.inria.fr/file/index/docid/530101/filename/AT6_Herrera-Rubiano.pdf

Jaramillo, J. (1989). La educación durante los gobiernos liberales. 1930-1946. En: Tirado, A. (editor). Nueva Historia de Colombia. Tomo IV. Editorial Planeta.

Meyer Loy, Jane (2005). *La Educación Primaria Durante El Federalismo: La Reforma Escolar De 1870.*, Recuperado el 12 de febrero de 2015 de La Universidad de Antioquia Sitio web: http://www.pedagogica.edu.co/storage/rce/articulos/3_06ens.pdf

Montenegro, A. y Rivas, R. (2005). *Las piezas del rompecabezas. Desigualdad, pobreza y crecimiento*. Taurus - Pensamiento. Bogotá.

Pérez, J. (s.f). *La Rochela .La vida interrumpida:el aborto a finales del periodo colonial* Recuperado el 23 de octubre de 2015, de http://www.larochela.unal.edu.co/mujer_03.htm

Ramírez Hernández, G. (2011). *Educación Al Cuerpo En El Porfiriato. Una Mirada A Través De Las Revistas Pedagógicas*. Recuperado 25 Febrero 2015, de Universidad Nacional Autónoma de México Sitio web: http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_09/2213.pdf

Ramírez Giraldo, M & Salazar, I (2007). *El surgimiento de la educación en Colombia: ¿En que fallamos?* Recuperado 28 Febrero 2015 , de Banco de la República Sitio web: <http://www.banrep.gov.co/es/contenidos/publicacion/surgimiento-de-la-educacion-en-la-republica-de-colombia-en-que-fallamos>

Ramírez Giraldo, M & Téllez Corredor, J (2006). *La educación primaria y secundaria en Colombia en el siglo XX*. Recuperado el 12 de Febrero de 2015 , de Banco de la República Sitio web: <http://www.banrep.gov.co/docum/ftp/borra379.pdf>

Rodríguez Ávila, S, P (2007). *Sujeción, corrección y disciplina: Pedagogía social de masas en Santa Fe de Bogotá 1780-1820*. Universidad Pedagógica Nacional, Bogotá.

Rodríguez Jiménez, P (1996) *“Casa y orden cotidiano en el Nuevo Reino de Granada, s. XVIII”*, Historia de la vida cotidiana en Colombia. Bogotá: Editorial Norma 113.

Santiago, Z. (2007). *Los niños en la historia. Los enfoques Historiográficos de la infancia*. Recuperado el 23 de septiembre de 2015 en www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/zoila_santiago.pdf.

Sánchez, L. (s/f). Hospital de la Misericordia Bogotá 1897-1940.. Recuperado 26 de Febrero 2015, de Revistas Colombianas de Pediatría Sitio web:
<http://www.encolombia.com/medicina/revistas-medicas/pediatrica/vp351/pediatrica35100hospital/#sthash.jfJnIYYM.WQRTYekQ.dpuf>

Solano, Sergio (2008). *Imprentas, Tipógrafos y Estilos de Vida en el Caribe Colombiano, 1850-1930*. Recuperado el 23 de febrero de 2015 , de Universidad de Cartagena Sitio web:
<http://www.unicartagena.edu.co/PALOBRA%209/11%20Articulo%20-%20Sergio%20Solano.pdf>

Sotomayor, H. A. (14 de Julio de 1999). *Revista Colombiana de Pediatría . El Infanticidio y Abandono de Niños en Colombia desde los tiempos prehispanicos a los republicanos*. Recuperado el 2 de Noviembre de 2015 , de <http://encolombia.com/medicina/revistasmedicas/pediatrica/vp353/pediatrica35300infanticidio>

Spicker, J (s.f) "El cuerpo *femenino en cautiverio: Aborto e infanticidio entre las esclavas de la Nueva Granada 1750-1810*", *Geografía humana de Colombia. Los afrocolombianos*, tomo IV Recuperado el 20 de Noviembre de 2015
<http://www.lablaa.org/blaavirtual/geografia/afro/cuerpo.htm>

Zapata Villegas, V & Ossa Montoya, A, (2007). *Nociones y conceptos de "escuela" en Colombia, en la sociedad Republicana (1819 -1880)*. Recuperado 1 Arley Fabio 2 de Febrero , de 2015 : OEI - Revista Iberoamericana de Educación - Número 45
Sitio web: <http://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2011/08/1005051.pdf>

Urrutia, M. (1976). La educación y la economía colombiana. Revista del Banco de la República. Separata Diciembre.